

La soledad no es mal camino,
en este mundo todo está mal.
La sociedad sigue mostrando
que es solamente parte del mal.

Puedo contarte tristes historias
que en estas tierras viví.
Puedo sentir hondas heridas
que mortifican mi ser,
por ver tanta injusticia.

Madres de hoy lloran sus hijos
en una plaza de la ciudad.
Y el gran imperio bebió la sangre
del que pedía su libertad.

No se muy bien cuál fue la gloria
en esta guerra del sur.
Hoy puedo ver miles de cruces
en estas islas que Dios
nos dió a todos los hombres.

En soledad hoy los recuerdo,
gente valiente del sur.
Y la verdad sólo es divina,
sólo es cuestión de esperar
que Dios haga justicia.